

LICEO BRIGANTINO

ECO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, Don Ricardo Caruncho.

• Todos los señores socios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO
SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año I

Coruña 10 de Noviembre de 1882

Núm. 11

SUMARIO.

TEXTO.—Los cementerios en el día de difuntos, por R. C.—La idea, por Lino de Macedo.—Poesías: Dos flores, por A. de la Fuente. El delator por J. Zorrilla ¡Horas tristes!, por Alejandro Carré. Crónica de teatros. Sección de declamación, por Belisario.—La junta del día 5, por X.—Noticias.

Polka mazurka, por la Srta. Flora Noriega.

SUPLEMENTO: La conversión, traducción de R. C.

LOS CEMENTERIOS EN EL DÍA DE DIFUNTOS.

.....Respeto las opiniones de los demás; pero siempre he odiado esa pagana tradición por creer que pisotea lo más caro á nuestros sentimientos: el recuerdo de los muertos.

«Ayer tarde hemos visto en el Cementerio gran número de personas adornando nichos y colocando en diferentes puntos del mismo, emblemas y atributos religiosos como recuerdo á los seres fallidos que allí descansan.

Los que tenemos costumbre de visitar con frecuencia aquél sagrado recinto, observamos, con bastante pena, que durante el año nadie vuelve á acordarse de los que allí yacen.

Así es el mundo.»

(Diario de Avisos.)

Yo me atrevo á decir, que me producen una gran repulsión los cementerios vestidos de máscara.

Almarica.

«Un sacerdote, que acompañaba la conducción de un cadáver al Cementerio general la tarde del día de todos los Santos, ha sufrido al llegar á este lugar una brutal embestida de parte de unos cuantos ociosos, mal educados, que tuvieron la salvaje *humorada* de arrebatarle el bonete de la cabeza, y dar en tierra con dicho señor Capellán, sin consideración á las sagradas vestiduras de que se hallaba revestido y sin respeto á los restos mortales que en nombre de la religión acompañaba.

Nos duele en el alma tener que apuntar estos brutales atropellos que contrastan y mucho con la cultura y buenos sentimientos de esta población.

Lo reprobamos, y pedimos un ejemplar castigo.»

(El Clamor de Galicia.)

Una visita á los cementerios es en Madrid una gira que tiene por necesario remate la bota y la tortilla de escabeche.

Justo Leal.

.... En los días que preceden al mes de Noviembre, véñese los escaparates de todas las tiendas cuajados de coronas, desde las más modestas—de siempre vivas amarillas—hasta las más vistosas; atestados sus mostradores de variados y primorosos «objetos para nichos», ramilletes, faroles, tarjetones, cuadros, etc. etc.

Los cementerios se convierten en el día de difuntos, en prenderías donde las baratijas más insignificantes forman churrigueresco contraste con el refinado gusto y valor que decora algunas tumbas.

En esos días los pueblos, y especialmente, las Capitales de provincia, presentan un aspecto de fiesta. Las muchedumbres, cual reguero de hormigas, se encaminan al Cementerio con la misma sonrisa en el semblante, con idéntica animación pintada en sus facciones y con igual desenfado en su apostura como si se dirigieran á presenciar una corrida de toros ó una función de títeres. Allí las modestas inscripciones, grandioso poema de una desgraciada familia; las petulantés redondillas que quieren ensalzar ó alhagar la vanidad de un necio pariente; la solitaria tumba dó ni una flor ni un recuerdo turba su glacial aspecto; la suntuosa y dorada lápida que cerrada por trasparente cristal, luce coronas, cintas, joyas, y retratos, y que al exterior se halla decorada con lacayos y cocheros ó con mozos de alquiler disfrazados de arlequines... todo, todo sirve de mofa y de escarnio.

Son los cementerios en ese día, objeto de peregrinación, donde hipócritas dolores hacen ostentación de su sentimiento.

Cuando veo á una viuda cubierto el rostro con tupido velo y que sin embargo deja transparentar su persona; cuando al pié de un nicho veo arrodillado á un sér, que con lágrimas en los ojos, da á conocer al público el dolor que embarga su ánimo; cuando contemplo á las familias atizar las velas para que su llama esparza más resplandor, quitar el polvo á los trastos, que un año durmieron en el desván y que aquel día adornan el hueco dónde yacen los pedazos de su alma, siento un impulso de despecho y de indignación y reniego de la sociedad que todo lo sacrifica al lujo y ostentación, y no puedo menos de esclamar á voz en grito: mentira..... farsa.....

El dolor es modesto, el verdadero sentimiento no es el que se expone al público. Los que ese día acuden allí á manifestar su triste recuerdo es seguro que en todo el año no dedican una lágrima á los seres que bajo aquellas losas descansan.

Los cementerios debían ser lugares no frecuentados mas que por el dolor: convertirlos en lugares de reunión, permitir que en su recinto penetre la gente en són de fiesta es un insulto á la muerte; es una profanación.

R. I. P. no representa á juzgar por ciertos vivos que convierten en romería la visita á los Cementerios, el piadoso lema; *Requiescat In Pace*.

R. I. P. significa: Risa, Inmoralidad, Profanacion, *Imparcial*

R. I. P. significa para mi Religiose Insulto Permitido, ó Religiosa Institucion Profanada.

R. C.

LA IDEA

ARTÍCULO PORTUGUÉS POR LINO DE MACEDO.

I.

Contemplemos por un instante el hombre primitivo; al hombre de la creación, en medio de un mundo de luz, de vida y de hermosura; contemplemos el sér que aun vió sobre el horizonte las últimas nubes de las grandes convulsiones que dieron origen á la formación de este planeta. Veámosle admirando los restos de las gigantescas generaciones vegetales, examinando atónito los enormes esqueletos de los animales que ya habian desaparecido para siempre, contemplando la tierra que acababa de metamorfearse, produciendo al hombro y creando un nuevo orden de séres y de elementos terrestres en armonia con su existencia.

Ante aquel espectáculo sublime, el hombre debia sentirse orgulloso; y entonces fué, sin duda, cuando concibió el primer pensamiento.—La ciencia—y cuando se sintió dominado por la primera sensación—El arte.

En los sonos y en la armonia que poblaban el espacio encontró la inspiración para sus primeros cantos; en los infinitos matices de los cielos y de la tierra halló el sagrado colorido de sus obras y la forma estética se le apareció como la perfección de la belleza plástica.

El hombre, así incitado y engrandecido por el soplo vivificante de la idea, creció y se multiplicó, dominó los peligros más grandes de su oscura infancia, mejoró la especie, arrancó los primeros frutos del trabajo y siguiendo siempre la brillante luz de la *Idea*, emprendió la marcha en busca de la civilización al través de los inmensos desiertos de la ignorancia.

Después de incalculables períodos de nebulosidades y de incubación, aparecen las primitivas sociedades indias. Desenvuélvense allá en el fondo del Oriente, las doctrinas de Brahma como esfuerzos rudimentarios de la *Idea*. La humanidad dá principio á su primer pensamiento civilizador; principiando tambien una lucha colosal y temible. En titánicos combates aparecen y desaparecen pueblos y sociedades; pero la *Idea* avanza siempre victoriosa.

Egipto escribe en sus pirámides el triste drama que, como recuerdo de un pueblo esclavo, existirá eternamente, y entonces tienen tambien lugar las grandes emigraciones que producen la confusión de las especies. La raza arya, la primera en adquirir la perfección de la belleza estética, es tambien la primera en lanzar los fundamentos de las sociedades griegas, que más tarde dominarán al mundo hasta en sus más apartados confines.

Cuando se oscurece la estrella del Egipto y yacen en silencio los suntuosos templos de Memphis y de Tebas, aparecen sucesivamente Tiro, Athenas, Troya y Cartago. Las aguas del Termoponte ven perecer pueblos semi-civilizados que habian extendido el terror hasta las mismas fronteras de Ponte Euximo. La Grecia de Pericles, de Fidias y de Apeles, graba en mármol el ideal de la

belleza plástica. Aristóteles, Platón y Euripides abren con la Filosofía nuevos horizontes al espíritu humano. Nace Homero, desenvuélvase la ciencia con Hipócrates y Arquímedes y sucumben los dioses naturales ante las doctrinas de la *Idea*, que cansada ya de tanto producir y batallar reposa por un momento en el Partenon, derramando desde allí sobre la tierra su brillante luz.

II

Corto espacio de tiempo descansó *La Idea*; pues la Grecia sucumbió, llevando el tesoro de sus dios y de su sabiduría á otro pueblo que aspiraba á la conquista del mundo.

Por Occidente principia á surgir la magestuosa figura de Roma, engalanada por las águilas vencedoras. Al Partenon sucede el Capitolio. Los Scipciones y los Césares hácese conducir en su carro de triunfo por todos los pueblos de la tierra.

La Ciencia, la Filosofía y el Arte, adquieren nuevo impulso. La *Idea* prosigue su camino como el Jehová de la leyenda. Por la parte de Oriente oye resonar una voz de amor y fraternidad, que profetiza al esclavo un risueño porvenir de justicia. En la cumbre del Calvario, con el rostro iluminado por la luz brillante de la *Idea*, aparece la figura colosal de Cristo, asido como Promoteo á las rocas de la montaña. Su voz insinuante y seductora se deja oír por toda la tierra como presagio de justicia. El esclavo, pronto á ser devorado por las fieras para divertir á los señores, oye las profecias del mártir del Gólgota y siente quebrar las cadenas que le sujetan.

Y Roma disoluta, relajada, oprimida, dominada por un feroz depotismo y manchada de inauditos crímenes é injusticias, sucumbe también bajo el peso de su depravación.

*
**

Densas nubes de ignorancia detienen por un momento la marcha de la humanidad, ocultándole la mágica luz de la *Idea*.

Los pueblos bárbaros, después de haber demolido cuanto á su paso hallaron, aaban por repartirse las humeantes ruinas del Imperio.

Ha terminado la Edad Antigua y principia la Edad Media.

III.

Decae la Ciencia, decae el Arte y el génio de la humanidad retrocede. Durante algunos siglos no se oye más que el ruido de las armas, el estruendo de los combates que produce el fanatismo religioso.

El feudalismo corrompe las nacionalidades y destruye los pueblos. Desaparecen los últimos restos de aquella civilización, y la *Idea* parece haber sucumbido.

De súbito se nota un movimiento extraño. Una ansiedad singular principia á dominar á todos los pueblos y los esclavos agitan las cadenas que los oprimen. La humanidad presiente alguna cosa extraña. Es la *Idea* que va á surgir.

Suena la hora en el reloj de la historia, y al oír su vibración estremécense los tronos, las religiones y las creencias.

Gutenberg asombra á los pueblos con su maravillosa invención: la imprenta, puesta al servicio de la *Idea*, lleva su brillante luz hasta la cabaña del siervo.

Contra el soberbio torreón del Señor feudal, se emplaza el cañon cargado de terrible materia explosiva, la pólvora.

Huss y Savonarola proclaman la libertad religiosa, com-

batiendo el fanatismo y la intolerancia de Roma: Colon da nueva forma á la tierra descubriendo el Nuevo-mundo, y el Arte, cual ave fénix, renace de entre sus propias cenizas. Nacen Miguel Angel, Rafael, Pretrarca y Ariosto. Aparece tambien la filosofía, y con ella Bacon, Vive y Beattie; y á pesar de los tormentos y horrores de la Inquisición, de las persecuciones y martirios ordenados por los déspotas, triunfa la revolución religiosa en Alemania y la Reforma en Holanda y en Inglaterra.

La cúpula enorme, á que los antiguos llamaban cielo, es analizada y rasgada por el compás de Galileo que desde el fondo del calabozo en donde la Inquisición le mace- ra las carnes, consigue probar el movimiento de la tierra. Triunfa la Revolución Inglesa. Diderót y d'Alembert, fundan la Enciclopedia. Principia el grande movimiento filosófico y germinan las doctrinas humanitarias de Rousseau y de Holbach. La critica mordaz de Voltaire combate las tiranías de los opresores. Truena en el espacio la voz de Danton, que clama por los derechos del hombre. Estalla la Revolución y los esclavos arrojan á la frente de sus opresores las cadenas con que les tenian maniatados.

.....
La humanidad penetra en el siglo XIX entonando un canto de redención y de progreso.

IV.

La *Idea*, ha llegado á alcanzar su eterno triunfo y asegurado el porvenir de la humanidad.

Tiene vencidas las guerras feroces de los opresores.

¡Gloria, pues, á la inmortal *Idea*, que ha de llevar á la humanidad al más alto grado de perfectabilidad humana!

(Por la traducción,
Ricardo Caruncho.

¡DOS FLORES!

Como la rosa bella, encantadora,
Que su perfume oculta, aún en botón,
Tiene, inocente, el alma que no sufre,
Perfumes... ilusiones... esplendor...

Bañan la flor las perlas del rocío
Fecundiza sus pétalos el sol,
Esparece leve su perfume virgen
Y tiñese de pálido color:

Siente virgen el alma, cual agita
Su pensamiento, estraña sensación;
Su gérmen fecundiza una mirada
Y hace brotar purísimo el amor.

.....
.....
Récio huracán levántase; en sus alas
Muerte á las hojas de la flor llevó...

.....
.....
¡Ay! ¡El fiero huracán del desengaño,
Tambien mata del alma la ilusión!

A. de la Fuente.

EL DELATOR.

Con vista trova y oído atento,
tras mí. cual sombra, venir te sientó;
si á hablar á alguno me paro acaso,
sobre mi huella metes tu paso.
¡Aparta, infame! Yo tengo horror
de un delator.

Luz no debian los cielos darte,
ni por tu nombre nadie llamarte;
sino por ese que te procura
pan y vergüenza... ¡misericordia oscura!
¡Huye á esconderte; me das horror,
vil delator!

Mas, cuando comes el pan ganado
con la cabeza de tu pecado,
di ¿tu conciencia no se levanta
paso á cerrarle por tu garganta?
¡Desventurado, me das horror,
vil delator!

El ladron lástima tal vez merece,
la prostituta me compadece,
y hasta me duelo del homicida
que por la agena pierde su vida;
mas tú, ¡tú solo me das horror,
vil delator!

Balejo sombrero tus ojos tapa,
tu faz emboza bien en la capa;
y si te mueve lo que te digo,
busca una iglesia que te de abrigo,
y allí di á Cristo: «¡Piedad, Señor!
¡Soy delator!»

Dios solo puede perdon ó abono
dar á tus culpas ante su trono:
horror por ellas de los humanos,
ya no hay entre ellos para ti hermanos.
Vé, desdichado, ¡vil delator!
¡Me das horror!

J. Zorrilla.

¡HORAS TRISTES!

I.

—Fernando, hermano mio! Qué tienes?

—Nada Carlos: sonará en brebe la hora en que abandonaré est s lugares quizás para toda mi vida, y al pensar en dejarte; al considerar que voy á perder de vista estos sitios sagrados, se entristece mi alma. Ellos forman una parte de mi vida. Tienen tantos recuerdos para mí!

Carlos.

Olvida esos recuerdos Fernando; desecha de tu imaginación todas las ideas que vienen á entristecerte: alza tu noble frente sin que una nube de tristeza marque en ella las huellas que ahora mismo estoy viendo: valor! Piensa en el porvenir; en ese brillante porvenir que hoy tan de cerca te sonríe: en ese porvenir que hemos soñado juntos tantas veces. Yo tambien siento como tu nuestra separación: se nubla mi alma y mi corazón se oprime al considerar que vamos á separarnos por un tiempo; sabe Dios cuanto!; y sin embargo ¿vés en mí algo que revele mi pensar? Vamos Fernando! Consuélate como yo me consuelo sintiéndote aún entre mis brazos; al pensar en el hermoso futuro que se abre delante de tí: entre cuyos placeres y alegrías, abrigo la esperanza, de que olvidarás para siempre esas memorias dolorosas del pasado que pareces com-

La BRIGANTINA
LIT. DE J. RIVAS. LUGNANA 32.
POLKA MAZURKA PARA PIANO

Serla Sita. D^a Flora Moriega

ALLEGRETO.

INTRODUCCION.

Musical notation for the introduction, consisting of two staves (treble and bass clef) in 3/4 time. The treble staff begins with a treble clef and a 3/4 time signature. The bass staff begins with a bass clef and a 3/4 time signature. The music is in G major and 3/4 time. The introduction consists of two measures, each with a repeat sign. The first measure contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4 in the treble staff, and a quarter note G2, a quarter note F2, and a quarter note E2 in the bass staff. The second measure contains a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4 in the treble staff, and a quarter note D2, a quarter note C2, and a quarter note B1 in the bass staff.

Musical notation for the first part of the polka, consisting of two staves (treble and bass clef) in 3/4 time. The treble staff begins with a treble clef and a 3/4 time signature. The bass staff begins with a bass clef and a 3/4 time signature. The music is in G major and 3/4 time. The first part consists of two measures, each with a repeat sign. The first measure contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4 in the treble staff, and a quarter note G2, a quarter note F2, and a quarter note E2 in the bass staff. The second measure contains a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4 in the treble staff, and a quarter note D2, a quarter note C2, and a quarter note B1 in the bass staff.

POLKA.

Musical notation for the second part of the polka, consisting of two staves (treble and bass clef) in 3/4 time. The treble staff begins with a treble clef and a 3/4 time signature. The bass staff begins with a bass clef and a 3/4 time signature. The music is in G major and 3/4 time. The second part consists of two measures, each with a repeat sign. The first measure contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4 in the treble staff, and a quarter note G2, a quarter note F2, and a quarter note E2 in the bass staff. The second measure contains a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4 in the treble staff, and a quarter note D2, a quarter note C2, and a quarter note B1 in the bass staff. The word "alpc." is written above the treble staff in the second measure. The word "P" is written below the bass staff in the second measure.

Musical notation for the third part of the polka, consisting of two staves (treble and bass clef) in 3/4 time. The treble staff begins with a treble clef and a 3/4 time signature. The bass staff begins with a bass clef and a 3/4 time signature. The music is in G major and 3/4 time. The third part consists of two measures, each with a repeat sign. The first measure contains a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4 in the treble staff, and a quarter note G2, a quarter note F2, and a quarter note E2 in the bass staff. The second measure contains a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4 in the treble staff, and a quarter note D2, a quarter note C2, and a quarter note B1 in the bass staff.

First system of musical notation, featuring a treble and bass clef. The music includes various notes, rests, and accidentals. A dynamic marking 'P' is present at the beginning.

FIN

Second system of musical notation, continuing the piece with complex rhythmic patterns and accidentals.

Third system of musical notation, showing further development of the musical themes.

Fourth system of musical notation, featuring a variety of note values and rests.

Fifth system of musical notation, including a section with a key signature change to two flats.

*D.C. à la 3^è parte
sin repetir.....*

Sixth system of musical notation, continuing the piece with various musical notations.

Seventh system of musical notation, concluding the piece with a double bar line and a repeat sign.

D.C.



placerte en recordar en estos momentos. Al separarte de mi, te llevas con tigo la afición mas grande que tengo en la tierra; pierdo, tal vez para siempre, el único amigo de mi niñez y mi adolescencia; la única amistad de toda la vida; pero ¿no es verdad que en médio de las felicidades con que te brinda el destino, tendrás siempre un recuerdo cariñoso para tu pobre amigo? ¿Verdad que llegarás á olvidar ese punto triste del pasado que tanto te atormenta?

Fernando.

¡Pobre Carlos! pobre amigo mio! Tu cariño excesivo perturba tu razón en este instante. ¿Creés acaso que las profundas impresiones de la niñez pueden olvidarse nunca? ¿Puedes dudar acaso, que las hondas emociones de la infancia llegan á formar nuestro propio sér, y que son las lecciones para el porvenir? ¿Podré yo olvidarte nunca? Pues bién. ¿Como queréis que la olvide á Ella! Ese cielo inmenso que se extiende á nuestra vista; esos campos hermosos que parecen sonreír, llenos de frescor y de galas; ese rio manso y trasparente cuyas aguas pacíficas ván á engrosar el mar impetuoso de la costa, ¿no creés tu que son suficientes para sumergir mi alma en la meditación y el recuerdo? ¿Dejará de seguirme á donde quiera que vaya, este paisaje espléndido; ese rio, ese cielo y esos campos? ¿Cuántas veces; cuántas en la azulada cresta de aquella montaña admiramos juntos la magestuosa desaparición del astro Rey! ¿Cuántas veces á la puerta de esa casa que se levanta orgullosa sobre las aguas de la riá, cuantas veces, dimos expansión á nuestra fantasía!... Y me dices que no me entristezca! me dices que olvide.... y sabes que doquier llevo la vista, estos lugares están llenos de ella; aquí la huella imperceptible de su pié: allí la esencia que se desprende de su sér; mas allá el recuerdo de sus gracias; de un momento de ventura....

(Se concluirá.)

Lisboa.

Alejandro Carré.

CRÓNICA DE TEATROS

Por fin, la Compañía de Zarzuela que dirige el aplaudido é inteligente baritono, nuestro paisano y amigo Don Maximino Fernandez, ha inaugurado la temporada, poniendo en escena la preciosa zarzuela, nueva en esta capital, *La Tempestad*, música del maestro Chapí y letra de Ramos Carrión.

Si bien es un hecho que la zarzuela está en su período de decadencia, de cuando en cuando aparecen en la escena obras como *El Alcalde de Toledo*, *El anillo de hierro*, *La Tempestad* y alguna otra, que cual galvánicas sacudidas del arte parecen prestar á ese género de espectáculo nueva y lozana vida. Pero, no es así; pues como ha tiempo dijo el conocido escritor Ortego Munilla «el Señor, que posee la fecundidad en el vacío, ha puesto el germen de las malas zarzuelas en los intelectos estrechos,» frase llena de dolorosa verdad. Tan cierto es eso, que si Vd. hojea la mayoría de los libretos destinados á servir de base á una zarzuela se convencerán que son el absurdo más acabado de cuanto se escribe en prosa y en verso. A una composición que no tiene condiciones de drama, ni de comedia, ni aún de sainete, se le *pegan* cuatro ó seis números de música y el público la *traga* por espacio de unas cuantas noches. Otras veces es el libretto lo que hay que encajar dentro de la música: el compositor tenía hecha una haba-

nera, un idilio, una romanza, etc., y no hay remedio, venga ó no á pelo, se encaja la habanera en la patética despedida del tenor; el idilio sirve para la declaración del barba, en un baile de máscaras, y la romanza la canta la tiple al ver alejarse su amante en frágil barquilla.....

Pero hemos entrado en un terreno escabroso y no siendo ese nuestro propósito, sino dar á Vds. cuenta de la ejecución de *La Tempestad*, hacemos punto final.

Como en otro lugar, nuestro apreciable y entendid colaborador musical (1) emite su juicio sobre la música, nuestra misión queda reducida á manifestar que la Srta. Gonzalez, primera tiple y soprano, tiene facultades bastantes para desempeñar á conciencia su cometido, reuniendo á sus facultades como cantante, simpática y agraciada presencia. La Sra. Carmona, en su extraño papel de muchacho, ha declamado con naturalidad y demostrado que posee una voz estensa y más que suficiente para su carácter de tiple mezzo soprano. El tenor nos agrada, tiene un timbre de voz simpática, la emite con bastante facilidad y es uno de los mejores tenores de zarzuela que hemos oído: haciendo á más la salvedad, lo mismo en favor de este artista que en cuantos tomaron parte en ese melodrama, que se presentaron al público en las peores condiciones para ellos, pues música como la que el maestro Chapí ha puesto en esa obra tiene y no pocas dificultades para los cantantes de zarzuela. El ária del tercer acto del tenor es de prueba, como es e vals en el segundo acto para la tiple y como es para todos el concertante final del mismo acto.

El tenor cómico nos agradó en esa obra, así como los coros que son bastante nutridos y han estado acertados. En cuanto al baritono, Sr. Fernandez es el de siempre: sabe cantar y decir. De los demás artistas nada hemos de decir hoy porque presentados en papeles insignificantes no se les puede juzgar.

El Sacristán de San Justo, libreto y música de cuatro ingenios, puesta en escena el martes y miércoles, fué muy aplaudida, obligándose á los artistas á repetir muchos números.

Nos alegramos de este suceso por los artistas, lo sentimos por el libreto y la música, que corren parejas en lo pobre de recursos y en lo insignificante de su valor artístico. Sin embargo, esa obra ha de proporcionar algunas entradas, porque siempre que veamos en escena un *barberillo* de de Lavapiés con su *Patoma*, un *Pepe-hillo* y su *Dolores*, un *Sacristan* con su *labrera*, luego condesa, y en una palabra, un tipo, pareja, de *pan y toros*, la sangretorera hormiguea por nuestro cuerpo, y simpatizamos con la función y aplaudimos... lo que solo movido por ese resorte, se puede aplaudir.

En resúmen, la compañía es muy aceptable, es buena, les aseguramos han de recoger gran cosecha de aplausos; y por nuestra parte desde ahora se los enviamos, haciendo coro á los que del numeroso público escucharon en ambas noches.

Lo que si nos alegraríamos también y lo decimos con sinceridad y usando de nuestra franqueza, es tener que aplaudir siempre e servicio de la escena. Respecto á este punto, estamos siempre en la misma: hay mucho descuido por par e de los directores y aún por los mismos artistas.

(1) Por no haber llegado á tiempo las cuartillas, no hemos podido publicar en este número la crítica á que aludimos.

En la noche del sábado y del domingo hemos notado que el tenor, para entregar á su protegida en el segundo acto, un riquísimo collar de diamantes de la india y de un tamaño prodigioso, lo saca del bolsillo, así, como si fuera una caja de cerillas ó un puñado de castañas, y engarzado en una cuerda. Este descuido pertenece al autor que debía reclamar, siquiera no fuese más, un estuche que lo cerrara. Es una pequeña falta, pero de muy mal efecto y que censuramos, como aplaudimos los dos cuadros del tercer acto que representan un sueño del avaro D. Simon y que están bien ensayados.

En *El Sacristan de San Justo*, sentimos decirlo, no se ven más que telones viejos y deslucidos, desquiciados trastos, y carencia absoluta de arte en la escena. Siendo más de extrañar este servicio, cuando los artistas todos visten con propiedad y se presentan muy bien puestos en la escena. Hace años que venimos predicando sobre lo mismo y predicamos en desierto. Y no es que pidamos que las empresas hagan dispendiosos gastos para realizarlo, ni ambicionamos que la escena se vista como en un teatro de primer orden, no; comprendemos que esto no puede ser; pero siquiera sáquese todo el partido posible de las decoraciones y telones que en el teatro hay; colóquense con un poco de arte y de estudio y, sobre todo, haya propiedad en la escena y no se deje ese servicio para última hora, mirándolo con indiferencia; pues los menores detalles contribuyen á que la ilusión de la obra que se representa sea mayor ó menor, y los artistas conquisten mayor ó menor aplauso: en el teatro, no es sólo el oído el que vá á juzgar, el sentido de la vista entra por macho.

SECCION DE DECLAMACIÓN.

El domingo 29 del pasado, subió á la escena en el lindo teatro de esta Sociedad y ante numerosa concurrencia, la divertida comedia en dos actos de los Sres. Ramos Carrion y Blasco, *Levantar muertos*. En su desempeño tomaron parte los Stas. Sanchez, Escudero y Abad y los Sres. Lumbreras, Garcia, Real y Diaz, quienes obtuvieron gran cosecha de aplausos por su discreción y soltura en el desempeño de sus respectivos y difíciles papeles.

No entramos á analizar minuciosamente el desempeño del papel á cada uno de esos señores confiado por no hacerlos pesados á nuestros lectores; pero tampoco podemos pasar en silencio que el Sr. Lumbreras sacó gran partido de su cómico papel, y decir que en esta comedia de difícil ejecución por las muchas situaciones cómicas que encierra, ha demostrado una vez más sus imponderables condiciones para dirigir la escena. Tampoco debemos pasar en silencio que el Sr. D. Guillermo Diaz, que por primera vez pisaba las tablas, ha demostrado tener especiales condiciones para la escena, como el público se lo demostró, desempeñando á conciencia y con suma naturalidad y talento el difícil papel que á su cargo tenía. Contando con su benevolencia, solo nos vamos á permitir hacerle una observación, mejor dicho á darle un consejo con el noble propósito de que luzca más sus facultades en el arte á que demuestra afición y en el que puede alcanzar muchos triunfos.

Su presencia en las tablas es natural, su dición es clara, su voz reúne excelentes condiciones; pero su pronunciación es algo defectuosa; tiene una cadencia espe-

cial, hija del país, que le hace desmerecer algo. Y tenga en cuenta el Sr. Diaz que si le hacemos notar esta ligera falta que con su talento y un poco estudio pronto llegará á corregir, es tan solo movidos por un sentimiento de simpatía hacia el artista que en la noche de su *debut* ha logrado conquistarse honroso puesto entre los distinguidos aficionados que con él comparten la gloria de darnos á conocer, en el Liceo Brigantino, el brillante repertorio de nuestro Teatro moderno.

En el monólogo *Día completo*, la Srta. Noelia Rosfat nos ha demostrado que como siempre que sale á la escena merece ser aplaudida.

Terminó la velado con la pieza cómica *Robo y envenenamiento* en cuyo desempeño se distinguieron la Señorita Sanchez y los Sres. Cañizo y Puig (D. Carlos) que admirablemente caracterizados y con graciosa *vis* cómica sostuvieron constantemente la hilaridad del público, alcanzando numerosos aplausos.

Belisario.

LA JUNTA GENERAL DEL DIA 5.

Segun se habia anunciado por circular de la directiva, el último domingo 5 del actual tuvo efecto la reunión de la Junta general en virtud de la exposición de suficiente número de Socios; y como en aquella no se expresase el objeto, abierta que fué la sesión, el Presidente D. Saturnino Villelga invitó á los firmantes para que tuvieran la amabilidad de manifestar que objeto se proponian al recurrir á la Junta general.

Pedida y otorgada la palabra á los Sres. Echave, Taibo, Perez Porto, y otros que en este momento no recordamos, por todos y por cada uno, con galana frase y creyendo interpretar los sentimientos de toda la Sociedad, manifestaron que el objeto de la exposición, no era como equivocada ó gratuitamente se habia supuesto por algunos, dar un voto de censura á la Directiva, si no todo lo contrario, ó sea anticiparse á demostrar á esta su completa confianza y gratitud, por su buena y acertada gestión durante el tiempo que venia rigiendo la Sociedad; y que si se habia recurrido á la convocatoria extraordinaria era pará hacer mas solemne la demostración de gratitud á la junta de gobierno, pues de aguardar hasta fines de Diciembre en que se celebraba junta general ordinaria, para dar un voto de gracias no era mas que cumplir una prescripción no solo de ritualidad, sino de galanteria, porque tendria que repetirse la de siempre «á Junta saliente voto de gracias.»

Estas manifestaciones fueron unánimes y espontáneamente aplaudidas por todos los concurrentes al acto, y despues de haber usado de la palabra otros sócios, entre los que recordamos al Sr. Baillo, Santalla Martinez (Don Ruperto) Blanco, Portela y otros, por el Sr. Presidente en una breve y elocuente peroración manifestó su gratitud por los inmerecidos elogios de que habia sido objeto la Junta Directiva, pero que esto no le impedía cumplirlo anunciado en la circular de convocatoria, y que por tanto iba á poner á votación si «La Junta general aprueba los actos económicos y administrativos de la Junta Directiva.»

Verificada la votación nominal fué aprobada la anterior proposición por unanimidad; p uessi bién algunos señores socios se abstuvieron y uno manifestó no le presta-

ba su conformidad se fundaron para ello en hechos ajenos al objeto de la reunión.

Insistiéndose por la Directiva en sus propósitos, el señor Presidente manifestó en nombre de la misma que declinaba y hacia entrega de sus poderes á la junta general, rogándole se sirviera admitir la dimisión que en este acto hacian de sus cargos.

Rechazada esta dimisión por la Junta general que unánimemente y por aclamación pidió á la directiva continuase en sus puestos, el Sr. Perez Porto en razonada manifestación, indicó que de ninguna modo era aceptable la dimisión de la Junta, pues que con este acto no demostraba corresponder á los deseos de la Sociedad, que momentos antes le habia demostrado un cariñoso afecto, al acordar un voto de gracias y confianza: que esperaba por ello que la junta directiva no llevase á cabo sus propósitos; concluyendo el Sr. Perez Porto invitando á los concurrentes á que con él desalojasen el salon para de este modo dar por terminado el acto sin que la directiva tuviese á quien hacer entrega de sus poderes.

Fué esto aprobado por todos los concurrentes, visto lo cual por el Sr. Presidente, y no queriendo que la Sociedad interpretara torcidamente los propósitos de la Directiva al querer abandonar previamente en este acto sus puestos, manifestó continuaria hasta principios del próximo Diciembre en que se convocaría Junta general ordinaria para elección de cargos, rendición de cuentas y cumplimiento de todo lo demás prescripto en el Reglamento.

Este fué el satisfactorio resultado de la Junta general, felicitándonos y felicitando á la sociedad de que así haya sucedido. Ya que por esta vez no tuvo consecuencias un acto de que tantos vaticinios se venían haciendo por propios y estraños, rogamos á nuestros consócios procuren deponer insignificantes frases que entre ellos pudiesen haber mediado, y que abrazándose fraternalmente den al olvido sus pequeñas rencillas, procurando con fé y entusiasta celo estar siempre unidos para que el Liceo Brigantino apoyado en tan sólida base continúe como hasta aquí; demostrando ser una de las más importantes sociedades de recreo, no solo de Galicia sino de España.

NOTICIAS.

El distinguido pianista, D. Carlos Sobrino, que este verano formó parte del sesteto del Sr. Arche durante su excursión por las provincias, ha llegado á esta capital.

Tenemos excelentes noticias, respecto á la perfección con el Sr. Sobrino ejecuta en el piano todo género de composiciones.

Últimamente ha obtenido grandes aplausos en un concierto que en unión del aplaudido y conocido violinista Sr. Iburguren, dió en Leon.

Sabemos que aquí piensa celebrar algunos conciertos; y desde luego le auguramos una buena entrada y gran cosecha de aplausos de sus paisanos que sabrán premiar su mérito.

Hemos sido favorecidos con la visita de *El Danzante*. Saludamos afectuosamente la reaparición de este periódico y le deseamos muy larga y próspera vida..

Damos gracias á los Sres. D. Manuel Lago y D. Florencio Cerviño por su atención al remitirnos las poesías por

ellos publicados con motivo de la llegada á Tuy del nuevo obispo.

Respecto al bellissimo cuadro espuesto al público por nuestro distinguido colaborador artistico Sr. Navarro, y de que ya hemos dado cuenta en nuestro número anterior, dice el apreciable colega *El Clamor de Galicia*:

«Nuestro querido y particular amigo D. Román Navarro, ha enriquecido el ya numeroso catálogo de sus obras con una de gran mérito artistico.

El público que la ha admirado en el escaparate del fotógrafo Sr. Sellier, no ha podido menos de juzgarla favorablemente, elogiando la inspración del Sr. Navarro.

Este artista ha elegido para su cuadro un asunto militar; y há estado felicisimo en la ejecución, puesto que lo mismo en el dibujo, de una corrección admirable, como en el colorido y en todos los detalles, ha demostrado una vez más que su pincel está llamado á conquistarle un nombre envidiable entre los primeros pintores contemporáneos.

La prensa local dedica frases encomiásticas al autor y á su obra última, y nosotros haciendo coro á la prensa y al público, no podemos menos de hacer igual justicia al aventajado é inspirado artista, á quien enviamos nuestra más cordial enhorabuena.»

En la tarde del 4 del corriente hemos tenido el sentimiento de acompañar á la última morada, el cadáver de D. José Villa, Comandante graduado capitán del regimiento de Murcia y hermano del sócio fundador del *Liceo Brigantino* D. Manuel, á cuyo Centro pertenecia tambien el finado.

Numerosos amigos y consócios a acompañaban el féretro, rindiendo el finado un tributo de dolor.

El distinguido y acreditado maestro Sr. Varela Silvari, ha pasado una circular á todas las sociedades corales de España y América ofreciéndoles sus últimas producciones en el género orfeónico: producciones que desde luego recomendamos á los orfeones de esta capital y de Galicia toda porque á su precio módico reúnen el ser siempre nuevos, fáciles y de gran resultado para voces solas.

Para detalles dirigirse al Sr. Varela Silvari, ó al Director de esta revista.

Felicitamos al Sr. Varela Silvari por la aceptación que sabemos han obtenido sus composiciones para orfeón, como así mismo las de baile y otros géneros, y lo felicitamos doblemente porque el Sr. Varela Silvari ha sabido conquistarse, debidó únicamente á sus estudios y talento, el envidiable puesto que ocupa, no solo como maestro compositor de música para orfeones, piano, cuartetos, etc. sino como distinguido literato.

Debido á la galantería de la distinguida profesora de piano y canto, Srta. Flora Noriega; ofrecemos hoy á nuestros suscritores una preciosa mazurka para piano titulada *La Brigantina*.

Damos las más espresivas gracias á la simpática señorita Noriega por su cooperación en esta revista.

Han ingresado como sócios en el Liceo Brigantino los Sres. D. José Rogado, Sebastian Rodriguaz, D. Pedro Gregorio Estrivera, D. Acisclo Rodriguez, D. Vicente Castro, Eustaquio Torres y Erasmo Soler Fuentes.